

La Unión 16 Feb. 1960

Querida María Teresa:

Perdona que no te haya enviado el cuento antes. La verdad es que cuando recibo tu carta ya lo tengo pasando a máquina.

Te estoy haciendo también los dibujos. Cuatro. Si no los quieres todos, así tienes donde elegir.

Creo que tu libro va a quedar muy bien. A mí me gustan enormemente. "Y no tenía

color ni dimensión la tristeza" y "Ele-
gía del negro suicida".

Bien que no voy a tu casa porque
no quieres. No es verdad. ¡Pero, María
Teresa, si de las 24 horas del día
tengo ocupadas, con el agua al cuello, 28!

¿De veras te gusta lo de "Jazón"?
Yo no recuerdo nada. A mí
también me gustaría seguir escribiendo.
¡Posible. Te lo aseguro. ¡Pero ya no
es posible! Para escribir poesía hay
que disponer de mucho tiempo,
de una tranquilidad hecha de horas
lentas, que yo no dispongo.

¡Dichosa tú que, todavía, te per-
mites esos lujos!

¡Estarás contenta porque vas a tener
un nuevo libro, que es como si fuera
un hijo de tinta? Aberto o duda,
Alexis